

Capítulo 2

Evaluación para el aprendizaje

Adrián Martínez González

Introducción



Este capítulo pretende destacar el valor de la evaluación que se realiza durante el proceso de aprendizaje, denominada en la actualidad como —evaluación para el aprendizaje—, un elemento característico y que se podría decir que su principal distintivo es, que a partir de sus resultados, se puede ofrecer realimentación oportuna y específica a los alumnos sobre su proceso de aprendizaje; también es de gran utilidad para los profesores porque les proporciona información que los orienta en la realización de ajustes a la enseñanza, al estar en contacto directo con los alumnos, se puede crear un clima de confianza para conocer *¿cuáles son las fortalezas académicas del alumno?, ¿cuáles son las debilidades o áreas de oportunidad?, ¿cuál es la razón probable de que el alumno tenga esas debilidades? y ¿cómo se puede guiar al alumno para que evite las debilidades en un futuro?*

Al final, responder estas interrogantes ayuda a los alumnos a conocerse académicamente y a tomar responsabilidad en su proceso de aprendizaje.

Mediante una guía de preguntas, en este capítulo, se invita al lector a que reflexione sobre los aspectos a considerar cuando se realizarán evaluaciones para el aprendizaje desde la planeación hasta el uso de resultados, así como una sección de conclusiones y recomendaciones.

¿Qué es la evaluación para el aprendizaje?

Es la que se realiza durante el proceso de aprendizaje y no al final de este, es decir, en el momento en que se pueden tomar decisiones educativas para ajustar la enseñanza de acuerdo a las necesidades de los alumnos y realimentarlos durante su proceso de aprendizaje (Earl, 2013).

En la actualidad, se reconoce que el aprendizaje es un proceso mediante el cual se construyen las representaciones personales significativas, las cuales poseen sentido de un objeto, una situación o una representación de la realidad. Este se caracteriza por ser complejo, dinámico y permanente, asimismo constituye una fuerza transformadora y reestructuradora del individuo. Entre sus componentes se encuentran: los conocimientos, las habilidades cognitivas, las destrezas psicomotoras, las actitudes y los valores profesionales; todos ellos son sujetos de evaluación.

En lengua inglesa cuando se hace referencia a la evaluación de los aprendizajes se utiliza el término *assessment*, el cual proviene del verbo latino *assidere* que significa “sentarse con”, por lo que literalmente uno debería sentarse con el educando. En consecuencia, la evaluación es algo que hacemos *con y para los estudiantes y no a* los estudiantes (Green, 1998).

En la evaluación para el aprendizaje, los profesores reúnen evidencias de lo que los alumnos saben, saben cómo, muestran cómo y hacen (*fortalezas*), así como aquellos aspectos que representan áreas de oportunidad para mejorar su aprendizaje, por lo que los profesores son facilitadores, que junto con los estudiantes, buscan e interpretan la evidencia con la intención de usarla y determinar en dónde están los estudiantes en su aprendizaje, a dónde deben ir y la mejor manera de ayudarlos a llegar ahí.

Algunos propósitos de la evaluación para el aprendizaje son: realimentar a los estudiantes, utilizar la información para realizar ajustes a la enseñanza, estimular la autorregulación de los alumnos en su proceso de aprendizaje y aumentar su motivación, entre otros.

Las características de la evaluación para el aprendizaje son las siguientes:

Tabla 1. Características de la evaluación para el aprendizaje

Ocurre durante el aprendizaje	Se enfoca en cómo aprenden los estudiantes
Es para mejorar el aprendizaje	Se focaliza en la práctica dentro de los escenarios educativos
Se hace con los educandos	Es clave para el desarrollo de habilidades profesionales
Centra la educación en el estudiante	Es sensible y constructiva
Está enfocada en el proceso	Fomenta la motivación
Reconoce todo el logro educativo	Promueve la comprensión de las metas o estándares
Es parte de la planeación educativa	Ayuda al estudiante a conocer cómo mejorar su aprendizaje
Desarrolla la capacidad para el <i>assessment</i> del individuo y sus pares	

Mediante el uso de una variedad de instrumentos de evaluación, los profesores pueden reunir evidencias que les permitirán entender cómo direccionar la realimentación a los alumnos. La información que obtengan les permitirá brindar realimentación oportuna y adecuada a las necesidades de los estudiantes.

Una estrategia clave de la evaluación para el aprendizaje es la realimentación. Esto la distingue y la convierte en útil, asimismo permite diseñar una ruta para crear oportunidades de aprendizaje que contribuyen a que los alumnos logren los objetivos de aprendizaje. De este modo, es interactiva, porque además de permitir una relación más estrecha entre profesores y alumnos, debe estar alineada con el currículo, con los resultados de aprendizaje esperados, debe considerar el entorno y realizar una selección adecuada de las estrategias de enseñanza y los instrumentos de evaluación para ayudar a los alumnos a avanzar en su aprendizaje.

Asimismo, es reflexiva porque invita a los alumnos a involucrarse de manera activa en su proceso de aprendizaje y con la guía del profesor, ellos pueden identificar sus fortalezas, áreas de oportunidad, así como establecer estrategias para alcanzar el reto de aprendizaje al que se enfrentan.

Fomenta la cultura de la evaluación con énfasis en el éxito y no en el fracaso escolar. Pero, para ello se requiere de alumnos, profesores, autoridades e instituciones

comprometidos y con la convicción de que la evaluación para el aprendizaje es un motor para potenciarlo y no para etiquetar estudiantes o para utilizarse como un recurso de control y castigo.

¿Por qué estoy evaluando?

Cuando el aprendizaje se pone al centro, el uso de los instrumentos de evaluación se dirige a diagnosticar cuáles son los aprendizajes previos de los alumnos, sus vacíos e incluso los estilos de aprendizaje. La información que obtiene el docente le permite estructurar y diferenciar las oportunidades de enseñanza y aprendizaje para optimizar los esfuerzos y avanzar hacia los resultados de aprendizaje esperados. Desde el inicio utiliza la información para proporcionar realimentación a sus estudiantes.

¿Qué estoy evaluando?

La evaluación para el aprendizaje requiere estar alineada con el currículo, por lo que el docente debe extraer los aprendizajes fundamentales a evaluar, es decir, qué evaluar de manera continua durante el proceso de aprendizaje, con la intención de facilitar el aprendizaje de los alumnos que está previsto en el currículo.

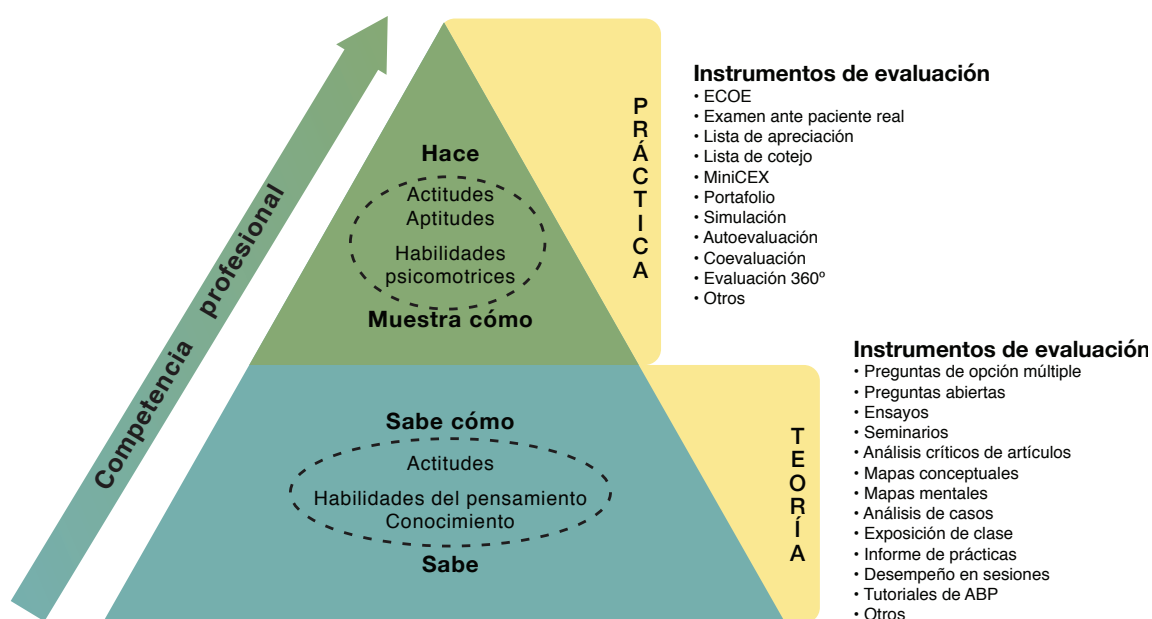
¿Qué instrumentos de evaluación debo utilizar?

En la actualidad existe una amplia gama de instrumentos que permiten reunir evidencias sobre el proceso de aprendizaje de los alumnos. Antes de que los docentes decidan qué instrumentos utilizar, es importante que respondan a las dos preguntas anteriores, de lo contrario, las evaluaciones que realicen podrían proporcionar poca o ninguna información sobre el aprendizaje que se pretende lograr. Por ejemplo, el uso de un portafolios como instrumento de evaluación por sí mismo no implica que se haya realizado una evaluación para el aprendizaje ni que sea la mejor opción en función de los objetivos de aprendizaje señalados en el currículo. Es importante que el docente conozca los alcances y limitaciones de los instrumentos de evaluación y que utilice más de uno para reunir las evidencias del proceso de aprendizaje de los alumnos, por ejemplo, si se va a evaluar el “saber cómo” se pueden utilizar evaluaciones escritas, para el “mostrar cómo” simulaciones *in vitro* fieles y altamente estructuradas como el examen objetivo estructurado y el “hacer” mediante la valora-

ción del desempeño *in vivo*, entre las que se encuentran la evaluación basada en el trabajo, la evaluación de 360° y el portafolios, entre otros.

A continuación, se muestran algunos de los instrumentos que se pueden utilizar para llevar a cabo la evaluación en correspondencia con lo que se requiere evaluar.

Figura 3. Adaptación de la pirámide de Miller (1990) para la evaluación que ejemplifica los instrumentos que pueden ser utilizados en niveles



¿Cómo puedo garantizar la calidad del proceso de evaluación?

Los instrumentos que se empleen deben tener suficientes fuentes de evidencia de validez en la evaluación para el aprendizaje con el objeto de valorar el constructo que se quiere, de tal manera que pueda aportar elementos a fin de considerar que se alcanzaron los resultados de aprendizaje y que el alumno comprenda *qué pasó* en su proceso de aprendizaje en relación con las decisiones tomadas y la orientación que proporciona al docente para la próxima etapa de aprendizaje.

Se considera que las evaluaciones para el aprendizaje son de calidad cuando los docentes pueden emplearlas para la toma de decisiones sobre el aprendizaje de los alumnos, con suficiente grado de precisión y especificidad, para brindar realimentación a los alumnos y que tenga el poder de brindarle información para planear la próxima etapa de aprendizaje.

Es importante mencionar que difícilmente una sola evaluación proporcionará evidencia suficiente sobre el aprendizaje de los alumnos, puesto que es necesario que los docentes, además de usar diversos instrumentos de evaluación, también programen los momentos en que las evaluaciones que realicen, les permitan obtener información del progreso de los alumnos.

Es relevante destacar que compartir con otros docentes las experiencias de evaluación que se tienen con los alumnos enriquece la labor docente y fortalece las decisiones finales, así como la forma en cómo direccionar los ajustes a la enseñanza.

Una evaluación integral tiene suficientes tareas para capturar una muestra suficiente del aprendizaje. Por ejemplo, el uso de mapas conceptuales, examen escrito, examen práctico, autoevaluación, informes escritos, presentación oral, evaluación de un compañero, de tal manera que la evaluación sea una fuerza que empuja —conduce, lleva— y propicia el aprendizaje.

¿Cómo puedo usar la información de la evaluación para el aprendizaje?

La realimentación es la clave de una evaluación exitosa para el aprendizaje, ya que los alumnos pueden hacer uso de los resultados de la evaluación, cuando el profesor proporciona tanto realimentación como orientación específica y detallada a los estudiantes, para guiar su aprendizaje.

La realimentación establece un puente entre el aprendizaje del alumno y la acción que sigue después de la evaluación.

A continuación, se muestra una tabla del tamaño del efecto según el tipo de realimentación realizada.

Tabla 2. Tamaño del efecto para diferentes tipos de intervenciones de realimentación (Nyquist, 2003, citado en Wiliam, 2011)

	N	Tamaño del efecto
Realimentación débil	31	0.14
Solo realimentación	48	0.36
Evaluación formativa débil	49	0.26
Evaluación formativa moderada	41	0.39
Evaluación formativa fuerte	16	0.56
Total	185	

12 tips para brindar realimentación efectiva

- 1) Establecer un ambiente de aprendizaje respetuoso.
- 2) Comunicar los objetivos y metas para la realimentación.
- 3) Realimentar a partir de la observación directa.
- 4) Brindar realimentación oportuna, a tiempo y de forma regular.
- 5) Comenzar la sesión con la autoevaluación del alumno.
- 6) Reforzar y corregir los desempeños observados.
- 7) Usar un lenguaje neutral para centrarse en el conocimiento, conducta o el procedimiento específico.
- 8) Confirmar la comprensión del alumno y facilitar la aceptación.
- 9) Concluir con un plan de acción.
- 10) Reflexionar sobre las habilidades de realimentación.
- 11) Crear oportunidades de desarrollo personal.
- 12) Hacer de la realimentación una cultura institucional.

Conclusiones y recomendaciones

La evaluación para el aprendizaje busca mejorar la enseñanza y el aprendizaje porque permite a los profesores obtener las evidencias necesarias para orientar a los alumnos sobre cómo y qué pueden fortalecer de sus áreas de oportunidad, por medio de la realimentación, que a su vez promueve entre los estudiantes la responsabilidad y autorregulación de su proceso de aprendizaje. En este sentido,

favorece el crecimiento personal a partir de la identificación de fortalezas y áreas de oportunidad tanto del profesor como del alumno.

Es necesario identificar los medios que aportan las evidencias e información para promover una evaluación más integral y formativa del aprendizaje del estudiante, por lo que es esencial una combinación de estrategias para cubrir toda la pirámide de Miller para una valoración integral, pues una estrategia de evaluación no puede evaluar todo. De aquí la relevancia de ofrecer a los profesores una gran caja de herramientas o instrumentos, tanto cuantitativos como cualitativos, para los múltiples escenarios educativos.

Los instrumentos se deben utilizar por su fuente de evidencia de validez, para seleccionarlos, el profesor debe responder a las preguntas: ¿por qué? y ¿qué estoy evaluando? Todos los instrumentos tienen alcances y limitaciones de acuerdo al escenario educativo en el que se apliquen, sus objetivos y propósitos. Para ello, el profesor debe buscar el fortalecimiento y perfeccionamiento de habilidades de evaluación formativa y realimentación como parte de su desarrollo profesional.

La evaluación para el aprendizaje permite conocer a fondo cuáles son las fortalezas y obstáculos de la enseñanza y el aprendizaje, a partir de lo cual, se pueden generar estrategias más efectivas durante los procesos de aprendizaje para mejorar o potenciar los resultados educativos sin esperar que la evaluación se realice al final, cuando es más complejo incidir en los resultados. De esta manera, se puede potenciar la formación porque las evaluaciones frecuentes y regulares mejoran el aprendizaje de los estudiantes.

Referencias



- Black, P. y Wiliam, D. (1998). Inside the Black Box: Raising Standards Through Classroom Assessment. *Pbi, Delta, Kappan*, 8(2),139-144, 146-148. Recuperado de <https://www.rdc.udel.edu/wp-content/uploads/2015/04/InsideBlackBox.pdf>
- Earl, L. M. (2013). *Assessment as learning: Using classroom assessment to maximize student learning*. Thousand Oaks, California, Estados Unidos: Corwin Press.
- Green, J. M. (1998, febrero). *Constructing the way forward for all students*. Conferenciapronunciada en “Innovations for Effective Schools”. OECD. Nueva Zelanda.
- Miller, G. E. (1990). Assessment of clinical skills/competence/performance. *Academic Medicine*, 63(9). Recuperado de <http://winbev.pbworks.com/f/Assessment.pdf>
- Ramani, S. y Krackov, S. (2012). Twelve tips for giving feedback effectively in the clinical environment. *Medical Teacher*, 34(10), 787-791. <https://doi.org/10.3109/0142159X.2012.684916>
- Stiggins, R., Arter, J., Chappuis, J. y Chappuis, S. (2007). *Classroom assessment for student learning*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Pearson Education.
- Western and Northern Canadian Protocol for collaboration in education. (2006). *Rethinking classroom assessment with purpose in mind: assessment for learning, assessment as learning, assessment of learning*. Recuperado de <https://digitalcollection.gov.mb.ca/awweb/pdfopener?smd=1&did=12503&md=1>
- Wiliam, D. (2011). What is assessment for learning? *Studies in Educational Evaluation*, 37, 3-14. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2011.03.001>